

*Carta F. Urtiaga 7 (última carta)*

9/9/37

Prisión de Larrinaga, 9 de Septiembre de 1937

Celda II, antes 48

Mi inolvidable esposa Celestina:

Comienzo por pedirte perdón de todo daño y disgusto que en nuestra corta vida matrimonial te haya ocasionado debido a mi carácter brusco, pero confieso, y bien sabe Dios que lo digo de todo corazón, nunca he abrigado malquerer alguno contra nadie de mi familia y mucho menos contra ti, que siempre te has portado conmigo buena y cariñosa compañera, madre amantísima de tres hijas que son carne de mi carne.

Estamos viviendo unos momentos indecisos, esperando a la muerte de un momento a otro y por eso me he puesto a escribirte con el corazón en la mano, con toda la serenidad posible, para que seas partícipe de mis sentimientos en los solemnes momentos actuales. No te extrañe lo irregular de mi carta pues iré anotando a medida que me dicte mi memoria y mi conciencia.

En cuatro días llevamos 60 fusilamientos y para mañana y pasado mañana se rumorea habrá otra buena partida, ya que todavía nos encontramos alrededor de 150 con la pena de muerte acuestas. Esta madrugada ha sido fusilado Celio Renovales, el recaudador que estuvo en esa, anoche a las 8 estuve hablando con él y bien recuerdo lo que me decía, . . . que su pena, según le avisaba su mujer, estaba conmutada a 12 años y ya ves lo engañado que estaba él y su familia, sin poder creer lo cerca que le acechaba la muerte. Por eso yo no puedo confiar en lo que me avisáis, de que mi pena está conmutada, hasta tanto no firme yo la conmutación. Acaso sea verdad, y Dios lo quiera, pero estoy preparado y pidiéndole a Dios me dé todo el valor necesario para resistir con la mayor serenidad posible éste último trance, que deseo sea en perdón de todos mis pecados y en perdón de todos los que, voluntaria o involuntariamente, me hayan faltado, rogando por mi parte a todos que me perdonen de corazón de todo lo que yo les haya faltado.

He hecho varias veces y con todo detenimiento examen de toda mi conciencia durante el actual movimiento y mi conciencia no me acusa de que haya obrado mal y en el mismo caso se encuentran aquí otros muchos, tanto es así, que de volver a actuar otra vez en los mismos cargos, desearía que mi actuación fuese igual a la anterior. Mi conciencia está tranquila sobre éste lado, pero mi carne se resiste a que sea eliminada de éste mundo por la justicia de los hombres que muchas veces peca de injusta y que en su día tendrá que dar cuenta de su actuación.

Continuaría llenando pliegos pero es necesario termine. Recibiréis ésta carta por mediación del amigo (.....) si es que soy ejecutado y en ese supuesto es necesario te diga algunas cosas.

Esta carta llegará a tu poder en caso de que yo sea fusilado y si así sucede, ten valor y mucha resignación, y rechaza todo odio para todos y así obrarás con mi deseo.

Espero, y no tengo la menor duda, de que ganará el Gobierno legítimo y se implantará el Gobierno de Euzkadi.

Quisiera enviarte aquí todo mi cariño para ti, mi amantísima Celes, para las tres hijas sin distinción, para Juan y el nietecito, para mi atribulada madre y para mis hermanos y demás familia, deseando mejor suerte que la mía.

Con toda mi alma te envío un fuerte abrazo, Felipe

*(Esta carta está copiada del original que fue quemado para eliminar el nombre del mensajero, siendo sustituido por puntos suspensivos)*